

LECCIÓN 20. ¡MANOS A LA OBRA!

El regreso a Jerusalén

Esdras 1:1-4

Con el decreto de Ciro rey de Persia, después de que se cumplieron los 70 años de cautiverio en Babilonia, el pueblo de Israel **emprendió** su regreso a Jerusalén.

- **Emprender:** Dar principio a una obra. Comenzar a actuar hacia un objetivo definido. Iniciar una acción hacia la voluntad de Dios.

Cuando hablamos del regreso a Jerusalén, no hablamos de tan solo una mudanza (cambio de residencia); sino del regreso a Jerusalén para ser restaurados por Dios. La Jerusalén de la cual habían sido sacados, no era la misma Jerusalén que encontrarían a su regreso: la casa de Dios y todos los palacios fueron consumidos por el fuego y destruidos los muros de la ciudad (2 Crónicas 36:18,19). Así que, la acción que ellos emprendían, no sería una labor sencilla; pero había llegado el tiempo de hacerlo (Jeremías 29:10) y Dios les estaba diciendo que lo hicieran (Esdras 1:1-11).

La Biblia registra tres grupos de Israelitas que regresaron en diferentes momentos:

I. Primer regreso (Esdras 1-6).

Fecha: en el primer año de Ciro rey de Persia (538 a. C.).

Líder: bajo el liderazgo de Zorobabel y Josué hijo de Josadac.

Objetivo: la reconstrucción de la casa de Dios.

Número de lo que regresaron: 42 360 junto con 7 337 siervos y siervas, y 200 cantores y cantoras. Cada familia demostró la casa de sus padres, y su linaje, que eran parte de Israel.

Descripción general de su regreso:

- Dios obró en el corazón de Ciro rey de Persia. Ciro reconoció que Jehová, el Dios de Israel, es el Dios verdadero. Reconoció que el Dios de los cielos le había dado todos los reinos de la tierra y que su mandato era que se le edificara casa en Jerusalén. Así promulgó que todo israelita fuera a Jerusalén y edificara la casa de Dios. También ordenó que los hombres, alrededor de ellos, ayudaran con ofrendas voluntarias.
- Los que se levantaron para subir a Jerusalén y edificar, regresaron con los utensilios del templo que antes Nabucodonosor había sacado y llevado a la casa de sus dioses. Fueron devueltos por el rey Ciro para hacerlos volver a Jerusalén y al templo. También regresaron con ofrendas voluntarias de todos los que estaban a su alrededor, quienes les ayudaron con plata, oro, ganados, bienes y cosas preciosas. Todo para la casa de Dios.
- Volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad.
- En el séptimo mes de su regreso a Jerusalén, estando ya establecidos en sus ciudades, se juntó el pueblo como un solo hombre en Jerusalén y edificaron el altar del Dios de Israel para ofrecer sobre él holocaustos y para celebrar las fiestas solemnes. *Desde el primer día del mes séptimo comenzaron a ofrecer holocaustos a Jehová; pero los cimientos del templo de Jehová no se habían echado todavía* (v.3:6).
- Fue en el segundo año de su llegada, que activaron la obra de la casa de Dios y echaron los cimientos del templo (v. 3:8-13).
- Y la oposición se presentó: *oyendo los enemigos... vinieron...* (v.4:1). Se acercaron con un ofrecimiento de cooperación que tenía como propósito el sabotaje: *edificaremos con vosotros,*

porque como vosotros buscamos a vuestro Dios... (v. 4:2). Cuando Israel rechazó cualquier mezcla religiosa, entonces los intimidaban y atemorizaban para que no edificaran. También sobornaron continuamente contra ellos, a los consejeros de los reyes para frustrar su propósitos (v.4:5) y escribían acusaciones contra ellos (v.4:21-23).

- Durante más de 10 años la obra de reconstrucción quedó suspendida, hasta que Dios, por medio de sus profetas (Hageo y Zacarías) los exhorta a emprender (Ir a Hageo 1).

APLICACIÓN:

1. **Dios quiere que emprendamos hacia las cosas eternas y que tienen verdadera trascendencia.**

El pueblo de Israel había logrado establecerse en sus ciudades y tener casas atesoradas; pero habían dejado a un lado la reconstrucción de la casa de Dios. El pueblo decía: *No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada* (v.1:2). Pero Dios les dijo lo contrario: *¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas atesoradas y esta casa está desierta? Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos...* (v.4,5).

Y la pregunta es: Para nosotras ¿De qué es tiempo hoy? ¿En qué invertimos nuestro tiempo y nuestras fuerzas, en qué invertimos nuestros recursos? Conociendo que la venida del Señor está cerca y que la necesidad de las personas es inminente ¿es tiempo de dedicarnos a nuestras propias necesidades e intereses; y descuidar el crecimiento de la obra de Dios y sus necesidades? *Meditad bien sobre vuestros caminos...*

Para Dios ¿de qué es tiempo hoy? Es tiempo de alcanzar a las personas con el mensaje de salvación y edificarlas:

Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación (2 Corintios 6:2). *Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra* (Hechos 1:8). Es tiempo de ser testigos. Es tiempo de dar testimonio con nuestra vida y con nuestras palabras. Es tiempo de darnos a la obra de Dios, porque ella apunta a los propósitos divinos: glorificar a Dios, la extensión del evangelio y la edificación de las almas.

2. **Siempre que emprendamos lo que es la voluntad de Dios, tendremos de él su ayuda y sus recursos.**

Dios exhortó al pueblo a levantarse y emprender acciones hacia su voluntad; pero también añadió sus promesas. Les dijo: *subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová...* (v.1:8). Y si necesitaban un incentivo, Dios les dijo: *Yo estoy con vosotros...* (v.1:13). Y si la meta era alta, les dijo: *Zorobabel, esfuézrate, dice Jehová; esfuézrate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos* (v.1:13 y 2:4). Y si había temor: *...así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis* (v.2:5b). Y si faltaban recursos: *... Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos* (v. 2:9).

El pueblo oyó la voz de Dios por medio de los profetas, tuvieron temor de él y se levantaron para trabajar en la casa de Dios. Esdras 5:8 dice que la obra la hacían de prisa y prosperaba en sus

manos. La oposición de los adversarios amenazó con detener la obra; pero ellos perseveraron y Dios deshizo la oposición de sus enemigos (Esdras 5 y 6). Cuatro años después (516 a.C.) la obra fue concluida y dedicada a Dios: *Y celebraron con regocijo la fiesta solemne de los panes sin levadura siete días, por cuanto Jehová los había alegrado, y había vuelto el corazón del rey de Asiria hacia ellos, para fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios, del Dios de Israel (v.6:22).*

II. Segundo regreso (Esdras 7-10).

Fecha: en el reinado de Artajerjes rey de Persia (458 a.C.)

Líder: bajo el liderazgo de Esdras, sacerdote del linaje de Aarón y escriba diligente en la ley de Moisés.

Objetivo: Enseñar la ley de Dios al pueblo y a sus dirigentes (v.7:25,26).

El número de los que regresaron: se mencionan alrededor de 1 500 varones. Entre ellos varones principales de Israel, sacerdotes, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo. Con mujeres y niños, el número de los que regresaron pudo haber sido de más de 7 000.

Descripción general de su regreso:

- Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos (v.7:9,10). Razón por la que la buena mano de Dios estaba con él.
- Dios obró en el corazón del rey Artajerjes y le dio a Esdras gracia delante de él. En el corazón de Artajerjes estaba el honrar la casa de Jehová que estaba en Jerusalén. Con Esdras, envió ofrendas para la casa de Dios de su parte, de sus consejeros, de sus príncipes y del pueblo. También dio instrucciones a Esdras para que enseñara la ley de Dios y velara su cumplimiento.
- Antes de emprender el viaje, Esdras publicó ayuno para pedir la protección de Dios durante el camino. No había querido pedir la protección de Artajerjes porque anteriormente le habían hablado, diciendo: *la mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y su furor contra todos los que le abandonan (v.8:22).* Al llegar a Jerusalén, Esdras reconoce que la mano de Dios estuvo con ellos, librándoles de la mano del enemigo y del asechador en el camino.
- Pero cuando llegaron a Jerusalén, Esdras se enfrentó con una dolorosa noticia: *el pueblo de Israel y los sacerdotes y levitas no se han separado de los pueblos de las tierras... Porque han tomado de las hijas de ellos para sí y para sus hijos, y el linaje santo ha sido mezclado con los pueblos de las tierras; y la mano de los príncipes y de los gobernadores ha sido la primera en cometer este pecado (v.9:1,2).* Cuando Esdras lo oyó, rasgó sus vestidos y su manto, arrancó el pelo de su cabeza y de su barba, y se sentó angustiado en extremo hasta la hora del sacrificio de la tarde. Reacción que muestra el dolor y la angustia, de ver al pueblo volver al pecado que otra vez traería juicio sobre ellos.
- Esdras tuvo que detenerse para poner orden en la vida espiritual del pueblo: Se postró y oró delante de la casa de Dios (v. 9:5-15). El pueblo reconoció su pecado y se arrepintió. Todos los que tomaron mujeres extranjeras hicieron pacto de despedir a sus mujeres y a los nacidos de ellas. Esdras, junto con ciertos varones jefes de casas paternas, dedicaron los próximos dos meses para recibir a cada varón que había tomado mujeres extranjeras, inquirir y hacer juicio.

APLICACIÓN:

3. **Emprender en la obra de Dios, implica emprender en nuestra vida espiritual.**

Esdras emprendió en su vida espiritual antes de partir a Jerusalén: preparó su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos (v.7:9,10). Razón por la que la buena mano de Dios estaba con él. Así también nosotras hemos de emprender en aspectos espirituales de nuestra vida: en nuestra comunión con el Señor, en inquirir y cumplir la Palabra de Dios, en la santidad de nuestra vida, en nuestro carácter, en nuestra manera de relacionarnos con otros, etc. Con el fin de ser cada vez, mejores instrumentos en las manos de Dios. No solo los líderes, sino todos como la iglesia de Dios (tomando cada uno su responsabilidad de crecer. Efesios 4:14-16). Cuando no es así, detenemos el avance de la obra de Dios; porque en lugar de crecer y ayudar a otros, necesitamos ser ayudados. Dios tiene que trabajar primero en nuestra vida, antes de usar nuestra vida.

III. Tercer regreso (Nehemías 1-6).

Fecha: en el reinado de Artajerjes rey de Persia (445 a.C.)

Líder: bajo el liderazgo de Nehemías hijo de Halcalías, copero del rey.

Propósito: la reconstrucción de los muros en Jerusalén.

El número de los que regresaron: No se menciona, pero fue un grupo pequeño.

Descripción general de su regreso:

- Las noticias que Nehemías escuchó, siendo copero del rey, fueron: *el remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego* (v.1:3). Nehemías fue un siervo que, ante la necesidad: oró, planificó y se comprometió con hacer la obra de Dios.
- Dios le dio gracia delante del rey Artajerjes para volver a Jerusalén con lo necesario y emprender la reconstrucción del muro. De parte del rey le fueron concedidas cartas para franquear su paso hasta Judá. También una carta para Asaf (guarda del bosque del rey) para la provisión de madera. Además de capitanes del ejército y gente de a caballo que el rey envió con él.
- Al emprender en la obra de Dios, Nehemías enfrentó la oposición de tres principales enemigos: Sambalat Horonita, Tobias el siervo amonita y Gesem el árabe. Los intentos por detener la reconstrucción de los muros consistieron en:
 - Hacer escarnio (burla o sarcasmo): *¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? ...lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará* (v.4:2,3b).
 - En amenazas para venir a Jerusalén y hacerle daño (v.4:7-23).
 - En el intento de distraer a Nehemías y sacarlo de Jerusalén (v.6:1-4). Le enviaron decir, hasta cuatro veces: *ven y reunámonos en alguna de las aldeas en el campo de Ono* (v.6:2).
 - En mentiras y acusaciones falsas, que ponían en tela de juicio las motivaciones y los propósitos por los cuales hacían la obra: “tú y los judíos pensáis rebelaros, y por eso edificas el muro, con la mira, de ser tú el rey.” (v.6:5-8).
 - En sembrar incertidumbre: *Porque todos ellos nos amedrentaban diciendo: se debilitarán las manos de ellos en la obra y no será terminada* (v. 6:9).
 - En infundir temor para que se escondiera y les sirviera para infamarlo: *vine luego a casa de Semaías hijo de Delaía, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado; el cual me dijo: Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, porque vienen para matarte; sí, esta noche vienen a matarte* (v.6:10).

- Además de esto, Nehemías se enfrentó con las actitudes de algunos (dentro del pueblo), que amenazaban con la unidad.
- Sin embargo, a pesar de toda oposición, los muros fueron terminados en 52 días.

APLICACIÓN:

4. **Siempre que emprendamos hacia la voluntad de Dios, enfrentaremos oposición.**

Hay dos frases que alertaron mi corazón en Esdras 4.1: *oyendo los enemigos... vinieron...* Y así es porque Satanás se opone a todos los propósitos de Dios. Él no está contento con el crecimiento espiritual de nuestra vida y con el avance de la obra de Dios. *Pero... mayor es que está en vosotros, que el que está en el mundo* (1 Juan 4:4) Y con la ayuda de Dios, podemos perseverar a pesar de la oposición, y experimentar las bendiciones y el gozo que trae servir a nuestro Dios.

¿Cómo enfrentó Nehemías la oposición?

- **Con oración.** Cuando los enemigos hicieron escarnio de ellos (se burlaron y los menospreciaron por lo que hacían), cuando vinieron con amenazas y sembraron incertidumbre: Nehemías oró (v.4:4,9; 6:9,14). Todo lo descargó en las manos de Dios.
- **Con la convicción de lo que hacía y para qué lo hacía.** Cuando los enemigos pusieron en tela de juicio sus motivaciones y sus propósitos, el respondió: *...No hay tal cosa como dices, sino que de tú corazón tú lo inventas* (v.6:8). Y no lo movieron de hacer la obra de Dios. Él sabía por qué y para qué hacía la obra. La integridad de sus propósitos y de sus motivaciones lo mantuvieron firme y perseverando.
- **Con la convicción de que hacía “una gran obra”.** Cuando el enemigo quiso distraerlo de hacer la obra de Dios, Nehemías respondió: *Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros* (v.6:3). Una y otra vez rechazó los ofrecimientos de la misma manera. Nehemías le dio a la obra de Dios, su lugar y prioridad correcta. El enemigo muchas veces tratará de sacarnos por medio de “oportunidades” y ofrecimientos “únicos”; pero no olvidemos que las verdaderas bendiciones son las que Dios nos concede, que vienen de él, en el tiempo correcto. Y estas, no se opondrán a sus propósitos.
- **Con prudencia.** Cuando el enemigo amenazó con atacar a Jerusalén y hacerle daño, Nehemías no se expuso al peligro; pero tampoco dejó de hacer la obra de Dios. Con prudencia, siguieron edificando: *la mitad de mis siervos trabajaba en la obra, y la otra mitad tenía lanzas, escudos, arcos y corazas; y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá. Los que edificaban en el muro, los que acarreaban, y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada* (v.4:16,17). 1 Pedro 5.8: dice: Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.
- **Con unidad.** Resolvieron los conflictos y actitudes incorrectas (Cap. 4 y 5).

Una última verdad:

5. **Emprender en la obra de Dios, tiene como fruto, el gozo de ver la mano de Dios obrar.**
Así lo vemos en los tres regresos: Esdras 6:22, Nehemías 6:15,16; 12:43; Nehemías 8-13.

¡MANOS A LA OBRA EN EL PLAN CORNELIO!